

## Dudas sobre el Diccionario Panhispánico de Dudas

**L**OS diccionarios suelen ser herramientas muy útiles de trabajo para todas las personas que se desenvuelven entre papeles: se consultan cuando surgen las dudas, por la definición o por su escritura. Pero puede haber casos que suscitan dudas antes que aclararlas. El *Diccionario Panhispánico de Dudas* hace dudar de los criterios que se siguen en la Real Academia Española, o en las distintas Academias de español, porque si bien los diferentes pueblos que hablan español van por un lado y las diferentes academias por otro, se quiere llegar a la unificación admitiendo todo, sin especificar el país. Y se puede llegar al disparate.

Así tenemos casos que pueden servir para México, pero que resultan muy raros en España. Los pantalones vaqueros, en España, han sido siempre vaqueros. En México utilizan *blue jeans*, pronunciado como *bluyíns*: el fonema en su transcripción gráfica literal. Ante las distintas utilizaciones, ¿cuál utilizar? La respuesta es fácil: vaqueros, en España; bluyíns, en México. Hay que admitir, por tanto, formas distintas de hablar y escribir español o en español; porque quizá estemos asistiendo al nacimiento de nuevos idiomas, con raíz en el español (hace ya muchos siglos que se produjo con el latín: originó el rumano, francés, español, portugués...).

Algo similar ocurre con la palabra guión, que hay que acentuar. Pero vamos hacia pronunciación inglesa, con su grafía sin acentos. Así se admite *guion*, sin acentuar. En este caso se trata de la pérdida de las características propias del español: los acentos. Eliminarlos es empezar a destruir nuestro idioma. También insisten en los distintos pronunciamientos de la “y” y la “ll” en palabras como lleno o caballo. Fonéticamente no se distinguen, salvo que la “elle” se pronuncie como “i” (es lo que se llama yeísmo, ¿o lleísmo?). Y volvemos a tener más dudas que aclaraciones. Admitir o negar semejante usos tampoco sirve de algo: cada persona lo pronunciará según se pronuncie donde viva. Y no digamos nada del “seseo”, característico de Andalucía y Canarias, con sus variantes provinciales.

En suma, que el *Diccionario Panhispánico de Dudas* es todo un tratado que nos hace dudar de la correcta utilización del idioma español. Las academias, normalmente muy por detrás del lenguaje de los distintos pueblos, se han enciscado en la realización de unos mapas lingüísticos que más que aclarar hacen dudar. Pero bueno, son los inevitables inconvenientes de tener una lengua tan rica y extendida, hablada por más de 300 millones de personas en todo el mundo. Hay dudas, pero las dudas llevan siempre a la reflexión. Y una reflexión, o un conjunto de reflexiones sobre el idioma español, es siempre saludable. Damos la bienvenida al *Diccionario Panhispánico de Dudas*. Algo nos aclarará.

**Hay que admitir, por tanto, formas distintas de hablar y escribir español o en español; porque quizá estemos asistiendo al nacimiento de nuevos idiomas, con raíz en el español (hace ya muchos siglos que se produjo con el latín: originó el rumano, francés, español, portugués...).**

**Noticias Bibliográficas.** Imprime J.M.T.

Administración y Publicidad: Diego Martín. Teléfono 91 554 58 82.

Redacción: C/Pedro Barreda, 16. Patio D. 28039 Madrid. Teléfono y fax: 91 554 58 82.

**ISSN 1578-3413. Correo electrónico:** [noticiasb@teleline.es](mailto:noticiasb@teleline.es). **Internet:** <http://www.noticiasbibliograficas.com>

**Director:** Pablo Torres Fernández. **Redactores jefes:** Pablo T. Guerrero y Ángel Martín.

**Redacción:** Miriam Martín, Gabriel Argumánez, Patricia Montero, Esteban Zapata, Hermógenes Ramos y Ana Torres Guerrero.

**Noticias Bibliográficas** no permite la reproducción total o parcial de sus contenidos, cuando se haga con fines comerciales. Y no comparte necesariamente ni se responsabiliza de los textos de sus colaboradores.